LOS CONTEXTOS FUNERARIOS DE AZAMPAY ENTRE EL PERIODO DE DESARROLLOS REGIONALES Y LA CONQUISTA INKAICA (VALLE DE HUALFIN, CATAMARCA)

AZAMPAY FUNERARY CONTEXTS DURING THE REGIONAL DEVELOPMENTS PERIODS AND THE INKA CONQUEST (HUALFÍN VALLEY, CATAMARCA PROVINCE)

WYNVELDT, FEDERICO [I]

Original Recibido el 30 de Noviembre de 2007 • **Original Aceptado** el 16 de Marzo de 2009

RESUMEN

En este trabajo se analizan los contextos funerarios del área de Azampay y alrededores (Valle de Hualfín, Belén, Catamarca) correspondientes a los últimos momentos de la historia precolombina, adscriptos mayormente a la denominada "cultura Belén" utilizando la información de las distintas investigaciones llevadas a cabo en la zona. Se clasifican las tumbas de acuerdo a sus características constructivas, número individuos inhumados, sus ajuares funerarios y la disposición de los mismos. Aplicando el concepto de límite, definido como barrera conceptual entre dos lugares, estados legales o cualidades, se estudian las similitudes y las diferencias en las modalidades de construcción y en la concepción de los espacios funerarios. Los resultados del análisis permiten afirmar que los límites físicos dados por las tumbas bajo bloque con pircados externos y las demás estructuras cerradas, constituyen límites conceptuales entre el espacio funerario y no-funerario. Finalmente, teniendo en cuenta las diferencias observadas con respecto a distintas tumbas Belén de otras localidades del Valle de Hualfín que incluyen piezas inkaicas, se propone a modo de hipótesis que en el ámbito de la muerte la influencia inka generó un cambio en la conceptualización de los espacios funerarios de las sociedades locales.

PALABRAS CLAVE: Contextos funerarios, Valle de Hualfín, Azampay, Período de Desarrollos Regionales, Conquista inkaica.

ABSTRACT

Using information from diverse surveys performed in the zone, we analyze in this paper funerary contexts of Azampay and its surroundings area (Hualfín Valley, Belén, Catamarca), from the last moments of pre-Hispanic history, ascribed to the "Belén culture". Tombs are classified according its constructive characteristics, number of buried individuals, their contents and disposition. Trough the concept of boundary, defined as a conceptual barrier between two places, legal states or qualities, similarities and differences in the constructive modalities and in the conception of funerary spaces, are studied. Analysis results allow us to argue that the under-rock structures with their external wall, and the other closed tombs, constitute conceptual boundaries between the funerary and no-funerary spaces. Finally, considering the differences observed in diverse Belén tombs including inka vessels from other locations in the Hualfín Valley, we hypothesize that, in the death ambit, the inka influence produced a change in the funerary space conceptualization of local societies.

KEYWORDS: Funerary contexts, Hualfin Valley, Azampay, Regional Developments Period, Inka conquest.

[I] Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata • Calle 64 Nº 3 e/119 y 120, Lab. 18, La Plata (1900) • E-Mail: federicowynveldt@ciudad.com.ar

INTRODUCCIÓN

Las manifestaciones funerarias prehispánicas en el Valle de Hualfín (Depto. de Belén, Catamarca, Argentina) (FIGURA 1) han sido objeto de diversos estudios a lo largo de toda la historia de la arqueología del Noroeste argentino (NOA). Estos trabajos se enfocaron sobre todo en los momentos correspondientes a los períodos Formativo (1.000 AC - 450 DC) (Balesta 2000; Berberián y Massidda 1975; Casanova 1930; Sempé *et al.* 2005) y de Integración Regional (450-850 DC) (Balesta y Zagorodny 2002a; Sempé y Baldini 2003, entre otros). En relación a los períodos de Desarrollos Regionales (900-1.480 DC) e Inka (1.480-1.536 DC), representados en el valle principalmente por los vestigios de la denominada "cultura Belén" (Sempé 1999), existen trabajos ya clásicos que mencionan algunas de las características de sus contextos funerarios como parte de las descripciones generales sobre esta entidad (González 1955, 1977; Sempé 1999; Serrano 1967).

Otros aportes interesantes para el conocimiento de la funebria Belén, aunque por fuera del valle de Hualfín, son los trabajos de Dreidemie (1951) y Ratto *et al.* (2007) para el vecino Valle de Abaucán, de Berberián (1969) para el área de Andalgalá, y de Cigliano (1958) en la zona de Famabalasto en el Valle del Cajón.

Sin embargo, sólo algunas publicaciones recientes analizan distintos aspectos del registro arqueológico funerario dentro del Valle de Hualfín para los últimos momentos de la historia precolombina (Sempé *et al.* 1996; Tobisch *et al.* 2005; Wynveldt 2007a). Estos

FIGURA 1 • UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL VALLE DE HUALFÍN

trabajos se basaron en los datos obtenidos en distintas expediciones llevadas a cabo a lo largo del siglo XX en la localidad de Azampay, un pequeño poblado ubicado a 2.000 msnm en la ladera occidental del Valle de Hualfín, al pie del Cerro El Durazno (3.717 msnm) (FIGURA 2)

En el año 1926 el Ing. Wladimiro Weisser excavó en el área de Azampay diversas tumbas Belén cuyos materiales y documentación sobre sus contextos forman parte de la colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata (Weisser y Wolters 1920-1929). En 1952 A. R. González trabajó en la Loma de los Antiguos, sitio defensivo Belén ubicado al norte de Azampay, hallando un entierro humano en el recinto 31. En la década del '80 Sempé realizó excavaciones en el sitio Barrealito de Azampay, ubicado 2,5 km al este del pueblo sobre la bajada del piedemonte, cuya ocupación corresponde a la transición Ciénaga/Aguada (Balesta y Zagorodny 1999b). Dentro de un recinto descubrió un entierro intrusivo "Sanagasta" (Sempé *et al.* 1996). Años más tarde, en la

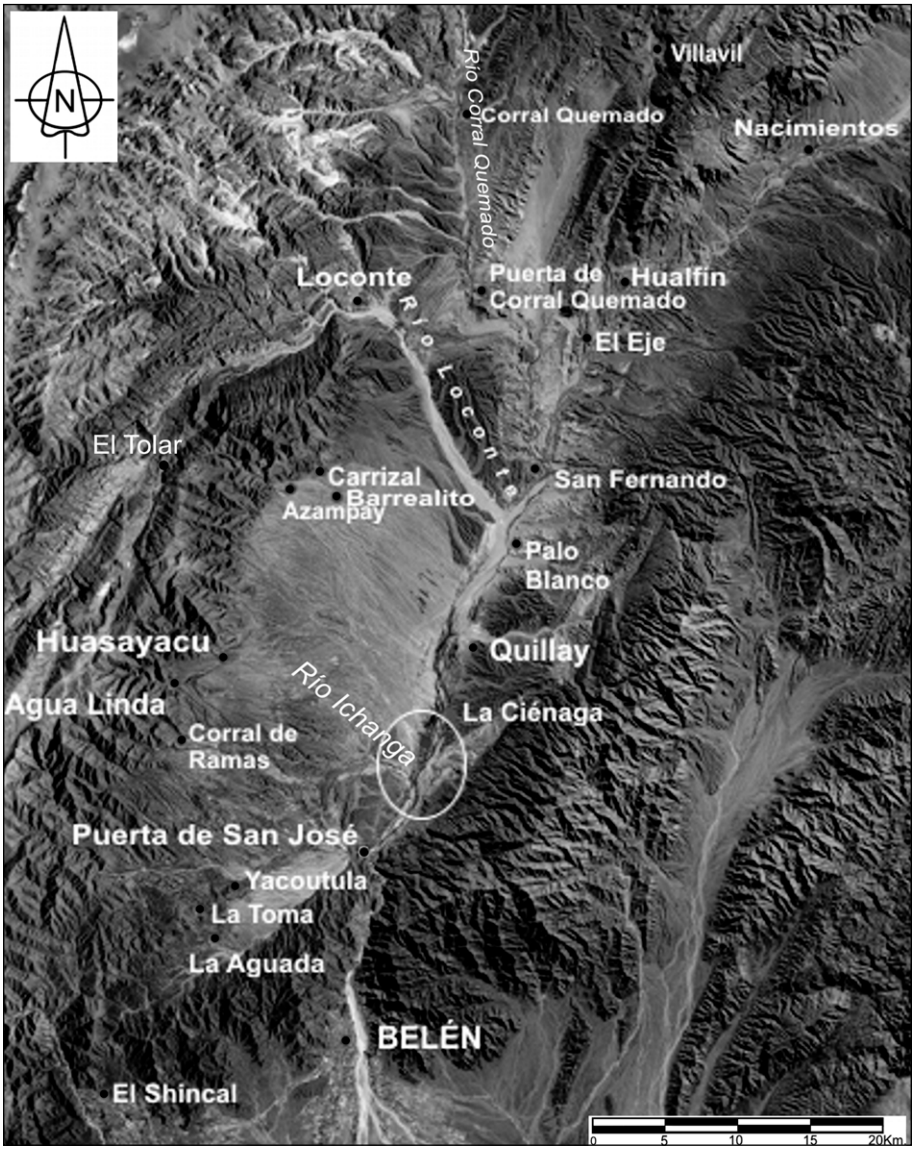

FIGURA 2 • IMAGEN SATELITAL DEL VALLE DE HUALFÍN CON LA INDICACIÓN DE LAS PRINCIPALES LOCALIDADES MENCIONADAS EN EL TEXTO.

Mesada de Carrizal, al norte del poblado de Azampay fue hallado un entierro múltiple con dos vasijas Belén (Tobisch *et al.* 2005). Estas investigaciones permitieron sumar al presente análisis un total de 29 tumbas tardías excavadas para el área de Azampay y alrededores. Los ajuares funerarios de las tumbas corresponden en su gran mayoría a vasijas Belén Negro sobre Rojo[1].

Por otra parte, se llevaron a cabo distintas investigaciones sobre los contextos domésticos de sitios tardíos de Azampay. Los fechados radiocarbónicos realizados sobre muestras de la Loma de los Antiguos y de Carrizal de Azampay permiten sostener que la ocupación de estos sitios debió producirse entre fines del Período de Desarrollos Regionales y la conquista inkaica (Wynveldt 2007a). Sin embargo, es notoria la ausencia de evidencias directas de presencia inka en la zona, en contraste con lo observado para otras localidades del valle donde se hallaron importantes elementos arquitectónicos y objetos domésticos y funerarios de índole inkaica.

A partir del estudio de este cúmulo de información, se propone aquí analizar las modalidades funerarias para el período de Desarrollos Regionales e Inka en el área de Azampay y alrededores[2], buscando identificar las distintas formas de construcción del espacio funerario que coexistieron en el área en los momentos previos a la conquista hispánica. Asimismo, se discuten distintas propuestas acerca de las relaciones que pudieron establecerse entre las comunidades Belén y el *Tawantinsuyu*, teniendo en cuenta la variabilidad observada en el registro arqueológico.

LOS LÍMITES Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO FUNERARIO

El concepto de límite, entendido como una barrera conceptual entre dos lugares o estados legales o cualidades (Dark 1995), ha sido empleado como herramienta analítica en diversos estudios arqueológicos. Fleming (1982) fue pionero en sostener que el límite físico se puede considerar como simbólico del límite conceptual, y se puede reflejar en el registro arqueológico. Por lo tanto, desde la perspectiva arqueológica esta noción permite la consideración de que existen correlatos físicos para los límites conceptuales y que los mismos pueden ser identificables arqueológicamente.

En el ámbito del NOA la noción de límite fue aplicada por Balesta (2000) al análisis del espacio funerario para la necrópolis de La Ciénaga en el Valle de Hualfín. La autora considera que, dado que la construcción del espacio (en este caso funerario) se puede entender como parte del proceso social de construcción de la realidad, efectuado dentro del sistema de pensamiento de un grupo determinado en un momento de su desarrollo histórico, el límite –en este caso, el límite entre un espacio "funerario" y otro "no-funerario" que demarcaría entonces dos espacios conceptuales diferentes– estaría relacionado con esa construcción (Balesta 2000).

Siguiendo esa misma línea teórica se analizó un conjunto de las 17 tumbas Belén, excavadas y dibujadas por Weisser, correspondientes al área que denominó "Azampay" en sentido estricto, refiriéndose a las proximidades del actual poblado (Wynveldt 2007a). Siendo que la mayor parte de las tumbas analizadas poseían una estructura de piedra con un pircado externo que clausuraba totalmente el sepulcro, se propuso que esas construcciones reflejaban el límite conceptual entre el espacio "funerario" y el "no-funerario" (Wynveldt 2007a).

Por otra parte, el concepto de límite fue aplicado a otros elementos del registro arqueológico. Un ejemplo es el análisis espacial de la Loma de los Antiguos de Azampay (Wynveldt 2005), que consideró a las murallas y recintos habitacionales como evidencia de una serie de acciones constructivas reali-

zadas a partir de ciertos límites conceptuales presentes en el sistema de pensamiento de los constructores. A partir del estudio de las características arquitectónicas, se interpretó a las murallas de circunvalación que encierran en un espacio al total de los recintos, como el reflejo de un límite conceptual entre un espacio "exterior", comprendido por las laderas y la zona baja aledaña al sitio, y otro "interior", ubicado y delimitado en la cima, con funcionalidades y características espaciales y simbólicas diferentes. Por otro lado, dentro del espacio intrasitio se detectaron límites que configuraron un espacio mayor, conformado por las mismas paredes de los recintos, extensiones de esas paredes y pircas sueltas. Estas construcciones representarían límites conceptuales, quizás relacionados con la circunscripción de un espacio diferente al resto del sitio, al cual tenían acceso quienes utilizaban los recintos contiguos, constituyéndose de esta manera en un espacio restringido (Wynveldt 2005).

La utilidad del concepto de límite como instrumento analítico se extiende incluso al estudio de la manufactura cerámica, ya que las divisiones morfológicas y/o decorativas en una vasija pueden interpretarse como límites físicos que simbolizan límites conceptuales, presentes en la mente del alfarero al momento de la manufactura de la pieza (Balesta 2000; Wynveldt 2007c).

Aplicando este enfoque a la totalidad de los entierros tardíos de toda el área de Azampay y alrededores, se definirán los diversos espacios funerarios a partir del estudio de las similitudes y las diferencias en las modalidades de construcción y en la conceptualización de esos espacios.

LA ENTIDAD SOCIO-CULTURAL BELÉN

A lo largo del Período de Desarrollos Regionales se conformaron en toda la región valliserrana organizaciones socio-políticas que dominaron territorios bien delimitados y de mayor amplitud que los abarcados por las sociedades precedentes, y que aparentemente competían entre sí por recursos y territorios. Este momento se habría caracterizado por una creciente belicosidad y una complejización interna de las sociedades (Nielsen 2002; Núñez *et al.* 1975; Núñez y Dillehay 1979; Núñez Regueiro 1974; Raffino 1988). Paralelamente se incorporaron a la región nuevas técnicas para la irrigación de los campos de cultivo que generaron un crecimiento económico y un aumento poblacional importantes (Núñez Regueiro 1974; Sempé 1999; Tarragó 1995).

En la región del Valle de Hualfín se destacó en esos tiempos la cultura o entidad socio-cultural Belén (González y Cowgill 1975, Sempé 1999), correspondiente a los grupos que habitaron el Valle de Hualfín y áreas aledañas. Estos grupos fueron los fabricantes y portadores de la conocida cerámica Belén Negro sobre Rojo, caracterizada por tres formas: las "urnas" o tinajas, las ollas y los pucos o cuencos (Figura 3). Los sitios de habitación se hallaban sobre lomadas de difícil acceso protegidas muchas de ellas por murallas defensivas, con diferentes cantidades de recintos así como distintos grados de aglomeración, o estructuras dispersas entre los campos de cultivo sobre el piedemonte que desciende de la ladera occidental del valle o sobre las terrazas de distintos cursos de agua, como el propio río Hualfín, el Corral Quemado o el Ichanga, entre otros. Se han detectado distintas formas constructivas: estructuras sin paredes de piedra a modo de grandes "casas–pozo de tipo comunal" (Sempé 1999) y recintos de piedra aislados o conformando conjuntos de dos a varios recintos interconectados (Wynveldt 2005). Por otra parte, entre los materiales hallados en los sitios de ocupación se han encontrado, además de la cerámica Belén, grandes cantidades de cerámica ordinaria con distintas evidencias de utilización, puntas de proyectil de obsidiana y de hueso, distintos tipos de objetos líticos de molienda, restos arqueofaunísticos de camélidos, cérvidos,

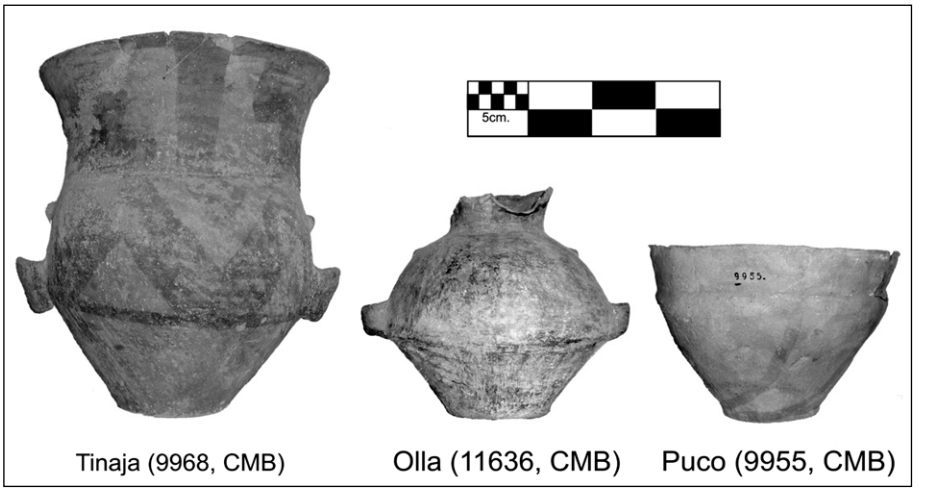

Figura 3 • Tipos morfológicos de la cerámica Belén. Los números corresponden al rótulo de la colección Muñiz Barreto (CMB).

puma y roedores, cuentas de collar de malaquita, postes y vainas de algarrobo, semillas de maní, marlos de maíz, etc. (Balesta y Zagorodny 1999a; González y Pérez 1968; Wynveldt 2007b).

LOS ENTIERROS HUMANOS TARDÍOS EN AZAMPAY Y ALREDEDORES

LAS TUMBAS DE LA COLECCIÓN BENJAMÍN MUÑIZ BARRETO

La colección Muñiz Barreto se encuentra depositada desde 1930 en el Museo de La Plata y consta de alrededor de doce mil piezas, la mayoría de las cuales procede de contextos funerarios. Cada pieza se acompaña de la documentación que da cuenta de sus contextos de hallazgo, con la descripción y los dibujos de ubicación, corte y planta de las tumbas. A pesar de que los esqueletos eran generalmente dejados *in situ*, se dibujaron en sus exactas condiciones de hallazgo. Las excavaciones fueron realizadas durante la serie de expediciones financiadas por Benjamín Muñiz Barreto entre 1919 y 1930 a diversos sitios de las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Catamarca, incluidas varias localidades del Valle de Hualfín. Estos trabajos estuvieron a cargo del Ing. Weisser y un equipo dedicado a la restauración de piezas, dibujo, fotografía y embalaje. A la muerte de Weisser en 1926, fue Federico Wolters, su más próximo colaborador, quien continuó con la dirección de los trabajos hasta 1930.

En la 8ª expedición, realizada en 1926, Weisser excavó tumbas a lo largo de todo el faldeo occidental del Valle de Hualfín, en las quebradas del Tío, Grande, de Chistín, de Azampay, de Cachiyuyo y de Carrizal (Figura 4), que aquí se incluyen en el área denominada "Azampay y alrededores". Las salidas de estas quebradas hacia el piedemonte permitieron a las comunidades prehispánicas

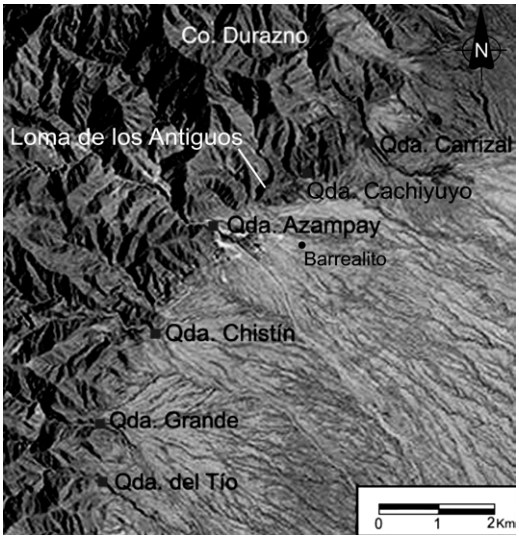

Figura 4 • Imagen satelital indicando las localidades del área de Azampay y alrededores

la irrigación de inmensos campos, acondicionados mediante andenes y terrazas para el cultivo. En toda esta zona abundan los grandes rodados de granito dispersos por el campo, que sirvieron como estructura para la mayoría de las tumbas que excavó Weisser. La descripción que Weisser realiza de cada tumba corresponde a un modelo general en el que, en primer lugar, sitúa a las mismas en el terreno, luego describe y dibuja la tumba en sí misma y la disposición de sus elementos. Los esqueletos son clasificados como adultos y párvulos o infantes.

El total de tumbas excavadas y relevadas por Weisser en la zona es de 26, incluyendo tres sepulcros hallados en las laderas de la Loma de los Antiguos (Tabla 1). Otras tumbas no fueron relevadas por carecer de ajuar. Sempé (1999) clasificó estas estructuras funerarias a partir de sus características constructivas (Figura 5)

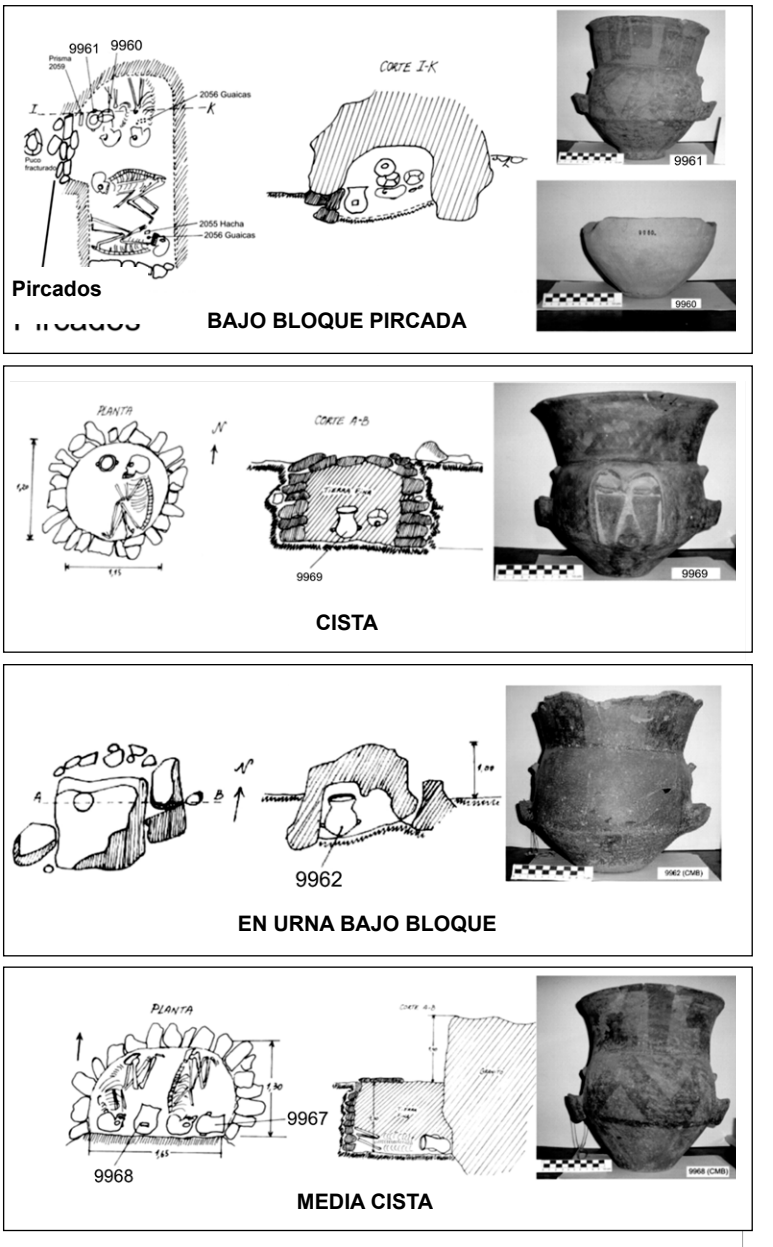

Figura 5 • Clasificación de las tumbas del área de Azampay de acuerdo a sus características constructivas y ajuar funerario.[3]

Ubicación	Tumba	Tipo de tumba	Nºde indiv	Posición esqueletos	Ajuar Funerario
Azampay (zona aledaña al poblado)	1	BBP	1	Lado derecho	1 tinaja Belén (9953)
	2	C	5	3 desarticulados; 2 por encima con ajuar	2 pucos (9955, 9957); 2 Tinajas Belén (9954, 9956)
	3	BBP	1	Lado derecho	
	4	BBP	4	2 lado derecho 2 lado izquierdo	1 puco y una tinaja Belén (9960, 9961) 1 hacha de bronce (9958); 1 placa de cobre 1 puco fragmentado; cuentas de malaquita (9959)
	5	UBBP	1		1 tinaja Belén (9962)
	6	UBB	1		1 tinaja Belén (9963); 1 puco tapa negro tosco
	7	UBBP	1		1 tinaja Belén (9964); tiestos de 1 pieza
	8	BBP	1	Lado derecho	1 puco “Sanagasta” (9965)
	9	BBP	3	Lado izquierdo	1 puco fragmentado; 1 placa de cobre (9966)
	10	MC	2	Lado derecho	2 tinajas (9967, 9968)
	11	C	1	Lado derecho	1 tinaja Belén (9969)
	12	MC	6	5 desarticulados y profundos 1 por encima	1 puco Belén (9970); 1 puco fragmentado (9971)
	13	BBP	1	Lado derecho	1 puco Belén (9972)
	14	BBP	2	Lado derecho	4 tinajas Belén (9973, 9974, 9975, 9976)
	15	BBP	1	Lado derecho	1 tinaja Belén (9984)
Loma de los Antiguos	1	UBBP	1		1 tinaja Belén (9982)
	2	BBP	1	Lado derecho; sin cráneo?	1 tinaja Belén (9983)
	3	BB	1	Sin especificar	1 trozo de camisa y hebras de lana colorada
Chistín	1	BBP/UBBP	2	Lado izquierdo	1 vasija negra; 2 vasijas: urna y tapa (9979, 9980)
Quebrada Grande	1	C	1	Lado derecho	1 puco Belén (9977)
	2	BBP	1	Lado derecho	1 ollita “Sanagasta” (9978)
Carrizal	1	BBP	1	Lado derecho	1 jarro Ciénaga R/Ante (9939)
	2	BBP	4	Desarticulados, sin cráneos	1 puco Belén (9943); 1 aguja de hueso (9940) 2 torteros de madera (9941, 9942)
	3	UBB	1		1 “vilque Sanagasta” (9949)
	4	BBP	1	Lado izquierdo, sin cráneo	1 puco Belén (9950); 1 adorno circular de oro
Cachiyuyo	1	BBP	1	Desarticulado	1 puco Belén (9944); 1 canasto de paja (9945) 1 trozo de tejido de lana de llama (9946) 1 trozo de soga trenzada de lana de llama 3 flechas con puntas de obsidiana y astil de chilca (9948)

Tabla 1 • Tumbas del área de Azampay excavadas por Weisser en 1926*

y las diferenció en:

1. Sepulcros bajo bloques grandes y pircados;
2. Tumbas de media cista combinadas con bloques;
3. Infantes en urnas, y
4. Entierros en cista de piedra con techo en falsa bóveda.

Un dato que destaca la autora es que todas las tumbas presentan una estructura en piedra, y que "llama la atención el predominio del entierro bajo roca, con las bocas pircadas, siendo menos frecuente el entierro en cista. Este tipo es característico de la mayor parte de los sitios Belén del Valle de Abaucán y de los entierros en La Ciénaga, La Aguada y Hualfín" (Sempé 1999: 253). También hace alusión a la dispersión de estas tumbas en el terreno, concluyendo que no se puede identificar una zona de cementerio con una gran densidad de entierros, y que, por el contrario, parecen distribuirse aleatoriamente por el campo (Sempé 1999). Esta situación marca un contraste con otras regiones como el Valle de Abaucán, donde se hallaron importantes concentraciones de entierros en cistas (Dreidemie 1953; Ratto *et al.* 2007).

Observando la Tabla 1 puede notarse que la forma de entierro más común es la tumba bajo bloque, individual y con el esqueleto apoyado sobre su lado derecho, aunque aparecen algunos esqueletos sobre su lado izquierdo, y, en las tres tumbas que más esqueletos contienen, estos se encuentran separados de sus cráneos (Figura 6). No hay una orientación particular de los esqueletos, sino que se orientan dependiendo de la estructura de la tumba y de la cantidad de individuos enterrados. Otra característica significativa es que el ajuar en las tumbas con esqueletos articulados se encuentra siempre del lado ventral del individuo, mayormente próximo al cráneo.

En cuanto a la conformación del espacio funerario la característica más destacable es la clausura total de las tumbas (a excepción de la tumba 3 de Carrizal) ya sea por medio de un pircado, tanto en las cistas, media cistas y sepulcros bajo bloque, o por la existencia de una "tapa" sobre el contenedor funerario en los casos de entierros en urna sin pircado externo. La tumba de Chistín es la única excavada por Weisser que incluía en un mismo sepulcro bajo bloque pircado un adulto con ajuar cerámico y una urna con tapa conteniendo el esqueleto de un niño (Figura 7).

Todas las tumbas de Azampay y alrededores de la colección Muñiz Barreto presentan una estructura construida en piedra. Además, para la mayoría de las tumbas se describe la presencia de tierra dentro de las tinajas.

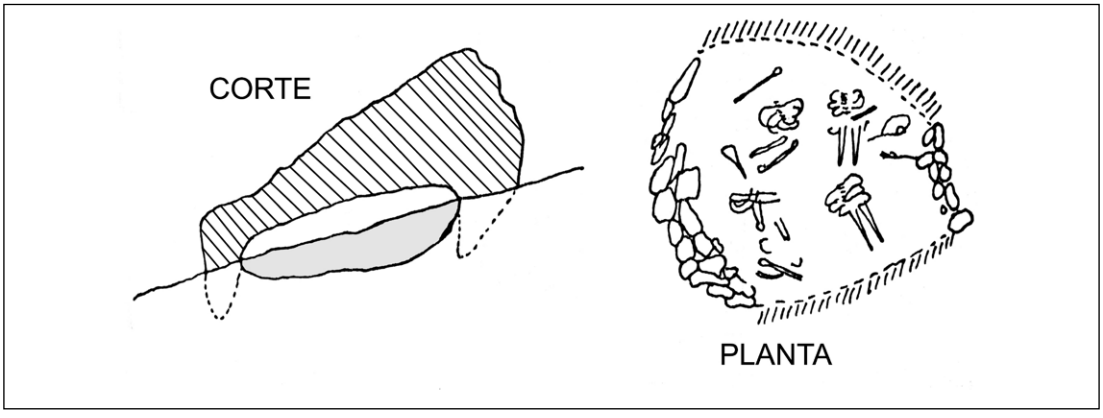

Figura 6 • Tumba 2 de Carrizal de Azampay (CMB). Entierro bajo roca con pircado externo que contenía cuatro esqueletos de adultos, desordenados y sin cráneos, una aguja de hueso fragmentada (N° 9940), dos torteros de madera (9941, y 9942) y un puco Belén (9943). Copiado de Weisser y Wolters (1919-1929).

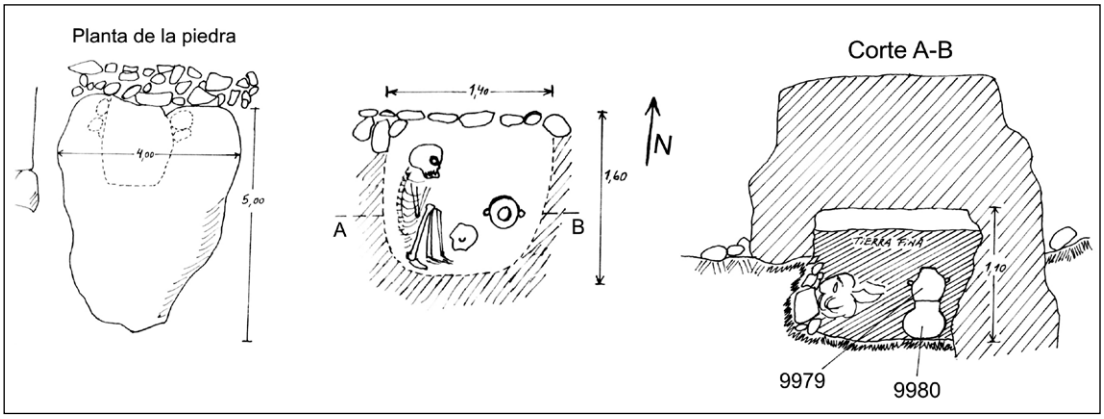

FIGURA 7 • TUMBA DE CHISTÍN, PEQUEÑO CASERÍO UBICADO 2 KM AL SW DE AZAMPAY. COPIADO DE WEISSER Y WOLTERS (1919-1929).

En relación al ajuar cerámico es interesante señalar la presencia de entierros acompañados no sólo por piezas Belén sino también por vasijas que podrían adscribirse a los tipos "Sanagasta" (FIGURA 8), Ciénaga y toscas. La única pieza Ciénaga es un jarro rojo sobre ante acompañando un esqueleto dentro de un entierro bajo roca pircado (FIGURA 9), muy diferente de la estructura general de las tumbas de La Ciénaga, bien definida para el Valle de Hualfín (Balesta 2000). Por lo tanto, se interpreta que esta tumba representa un caso de reutilización de una pieza arqueológica del Formativo incorporada a un contexto tardío.

Con respecto a los objetos de ajuar no cerámicos se hallaron en Azampay y alrededores hachas y placas de cobre y bronce, cuentas de malaquita, canastos, tejidos y sogas de lana de llama, torteros de madera y agujas de hueso; estos materiales permiten suponer que los ajuares se conservaron diferencialmente en las distintas tumbas. La malaquita, que también ha sido encontrada en un recinto de la Loma de los Antiguos, se halló únicamente en una tumba de Azampay. Los tejidos y la soga de lana de llama, los torteros de madera y la aguja de hueso encontrados en distintas tumbas evidencian la importancia que debió tener la industria textil en esta comunidad, así como indirectamente, las actividades de pastoreo. Junto a los pequeños restos de tejido, el hallazgo de un canasto confeccionado "en espiral" en la única tumba de Cachiyuyo, llevan a considerar la posibilidad de diferencias en los procesos de formación de sitio que pudieron haber actuado en estas tumbas. Si se considera que muchas veces los esqueletos se encontraron en mal estado de conservación siendo que, de acuerdo a comentarios de Weisser, los huesos se deshacían al tocarlos, es muy probable que los ajuares de la mayoría de estas tumbas hubieran incluido materiales perecibles como los citados, y que la cerámica, por su carácter durable, constituya un ítem sobre-representado.

LOS ENTIERROS DE LA LOMA DE LOS ANTIGUOS

La Loma de los Antiguos o Loma Negra de Azampay se encuentra ubicada 1 km al N del pueblo de Azampay, en las coordenadas 27º 20' 20" S y 67º 03' 22" W, a una altura de 200 m sobre el terreno circundante (2.000 msnm). Las escarpadas pendientes situadas en los flancos W, NW, S, SE y E no permiten acceder a la cima fácilmente, y desde el extremo NE del sitio hacia el N el terreno se angosta hasta formar un filo que cae a pique a ambos lados. La entrada al sitio se realiza atravesando cuatro murallas, dos de ellas de circunvalación, por medio de una serie de aperturas en la pirca confeccionadas con lajas dispuestas verticalmente. El poblado de la Loma de los Antiguos, circunscrito por las murallas referidas, cuenta con 44 recintos de piedra y varias estructuras que funcionaron como contención y/o límites para espacios relativamente

restringidos a la libre circulación interna. Las construcciones se hallan distribuidas aisladamente o formando conjuntos de dos o más recintos, a distintas cotas. De acuerdo a las interpretaciones acerca del emplazamiento, la organización espacial y los contextos domésticos, la Loma de los Antiguos habría sido ocupada por un grupo de poder con el privilegio de habitar –ya fuera permanentemente o no– el centro del poblado en la cima, fren-

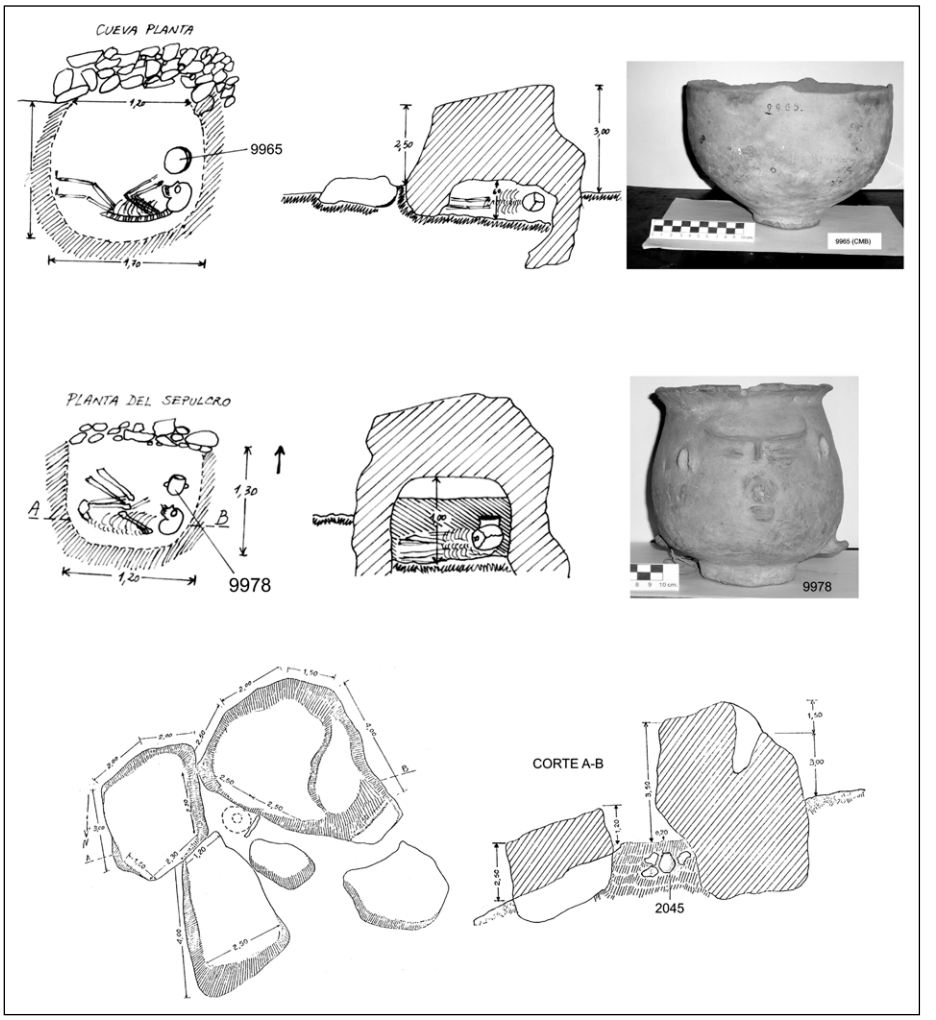

Figura 8 • Tumbas excavadas por Weisser en Azampay, con piezas "Sanagasta". Copiado de Weisser y Wolters (1919-1929).

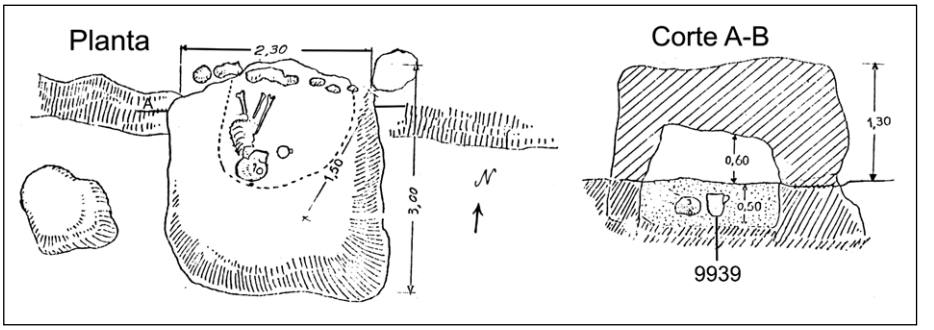

Figura 9 • Tumba 1 de Carrizal de Azampay. Ajuar: jarro Ciénaga Rojo s/Ante (9939). Es el único entierro de la zona de Carrizal que tenía cráneo. Copiado de Weisser y Wolters (1919-1929).

te a otros individuos o familias que habrían utilizado las viviendas más periféricas u otros espacios más expuestos (Wynveldt 2007b).

En 1926 Weisser ascendió a la Loma, confeccionó el plano del poblado en la cima y excavó tres tumbas en sus laderas, que ya han sido incluidas en el análisis precedente junto a las tumbas de Azampay dispersas en los campos al pie (ver Tabla 1). Weisser menciona para una de estas tumbas que se halló el esqueleto sin su correspondiente cráneo (Figura 10), aunque sugiere que la ausencia puede deberse al mal estado de conservación. De estos tres sepulcros uno se hallaba al pie S de la Loma, otro por debajo de las murallas de circunvalación y otro formando parte de una de estas murallas.

El único entierro dentro de los límites del poblado de la cima fue hallado por González en el ángulo sur del recinto 31 (Figura 11). El esqueleto se encontraba acompañado por una tinaja Belén. El análisis del resto de la cerámica hallada en el recinto permitió reconstruir en grados importantes tres tinajas Belén, dos pucos Belén y una olla muy pequeña. Además se identificaron una tinaja Belén de menores dimensiones reconstruida en su parte superior, un puco Famabalasto Negro Grabado representado por fragmentos de base y cuerpo y una vasija ordinaria. Entre los datos brindados por Sempé (1982) acerca del contexto de hallazgo figuran un posible fogón circular frente a la entrada, la huella de un hoyo para poste en el centro del recinto, y una depresión en el ángulo N,

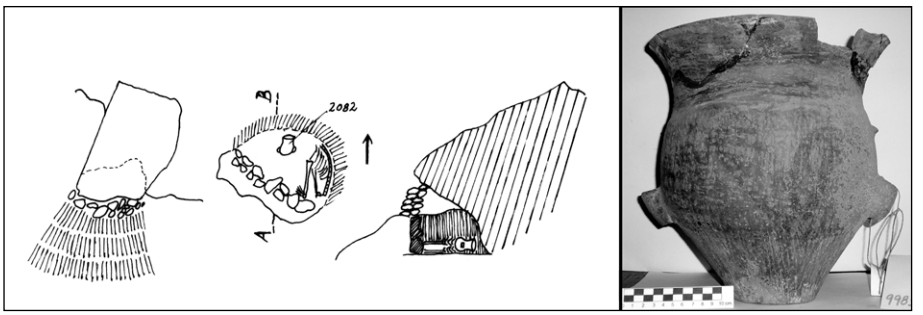

Figura 10 • Tumba 2 de la Loma de los Antiguos excavada por Weisser en 1926. En el dibujo de corte se observa es esqueleto sin su cráneo. Dibujo copiado de Weisser y Wolters (1919-1929).

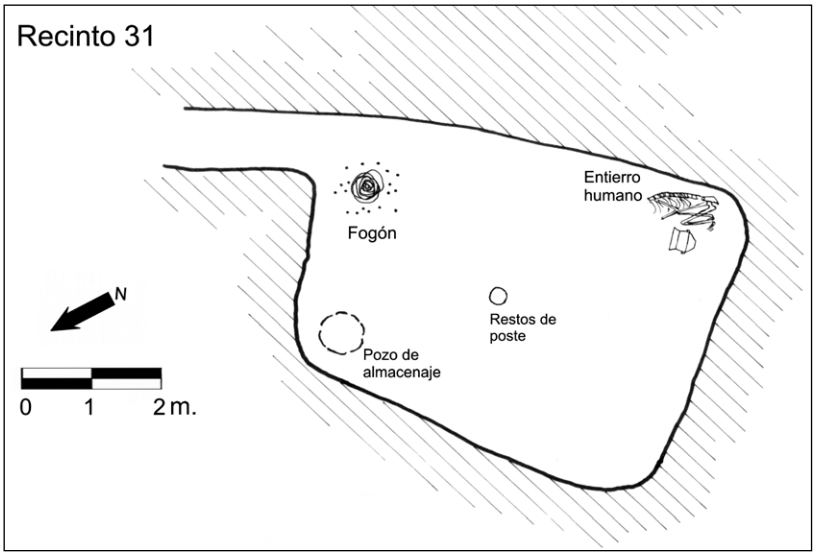

Figura 11 • Recinto 31 de la Loma de los Antiguos de Azampay con la ubicación del entierro humano.

interpretada como un posible pozo de almacenaje.

Se llevó a cabo una datación radiocarbónica con una muestra del esqueleto humano que dio como resultado una edad de 320 ± 50 AP (LP-1644), con rangos de 1506-1651 Cal. DC (1 sigma) y 1464-1796 Cal. DC (2 sigmas)[4], calibrados con el programa Calib 5.0.1 aplicando la curva SHCal04 para el Hemisferio Sur (McCormac *et al.* 2004).

La información acerca del entierro indica que el individuo se hallaba en posición genupectoral, echado del lado derecho, mirando al Oeste, sin su cráneo, mientras que la urna depositada como ajuar se hallaba por encima del esqueleto (Sempé 1982).

A partir de los análisis realizados por Salceda y Desántolo (2006) sobre los restos óseos humanos se pudo establecer que pertenecen a un único individuo, de edad estimada *maduro* (40-44 años), de sexo probable *femenino*, y de una estatura estimada de aproximadamente 1,59 m (Figura 12). El conjunto vertebral presenta excrecencias óseas (osteofitos) en los márgenes de los cuerpos vertebrales, formando rebordes labiados. Estos tipos de indicadores están asociados a patologías (osteoartritis) derivadas de una edad avanzada y/o de estrés funcional, probablemente relacionado con las exigencias que producen las actividades de los individuos en su vida cotidiana (Seldes 2006). González afirmó que este individuo pudo haber sido decapitado (González 1979; González y Pérez 1968). La evidencia estaría en la ausencia del atlas y el axis en el conjunto vertebral, que en los casos de decapitación suelen quedar unidas al cráneo (González, com. pers.). Más allá de esta interpretación, lo cierto es que la ausencia del cráneo, la posición del esqueleto y la ofrenda funeraria se repiten en otros entierros de la zona, mientras que la localización del entierro dentro de un recinto habitacional es una característica excepcional.

EL ENTIERRO INTRUSIVO DE BARREALITO DE AZAMPAY

Como ya se mencionó la ocupación de este sitio corresponde al momento de transición Ciénaga/Aguada. Sin embargo, dentro de uno de los 4 recintos que lo conforman se descubrió una cista con un entierro intrusivo de un infante en una urna tricolor de adscripción "Sanagasta" (Sempé *et al.* 1996).

Figura 12 • Conjunto de restos óseos del entierro del recinto 31 de la Loma de los Antiguos de Azampay.

En principio, es destacable el hecho de que se utilizase una estructura de ocupación antigua. La cista, construida con seis hileras circulares de piedra por debajo del piso de ocupación, tenía en su techo una serie de lajas que tapaban la cámara. Por debajo de la última línea de piedras había un hueco excavado en la tierra, donde se apoyaba la base de la urna. Una de las características llamativas de este entierro es que entre las tumbas de la zona de Azampay no se presenta ningún otro caso de entierro en urna dentro de una cista circular.

La urna se halló completa y tiene una altura total de 95 cm y su diámetro de abertura es de 43 cm. Se hallaba tapada por un gran puco con asas (altura: 35 cm, diámetro de abertura: 70 cm). Como se observó en la descripción sobre las tumbas de la colección Muñiz Barreto, otras tres piezas (Nº 9949, 9965 y 9978) pueden adscribirse a "Sanagasta" y se hallaron en tumbas bajo bloque.

Los análisis antropobiológicos de los restos óseos contenidos por la urna (Sempé *et al.* 1996) indican que corresponden a un individuo de edad probable de entre 13 y 15 años y sexo probable masculino. El cráneo de este niño muestra una deformación tabular oblicua, que se dedujo debe obedecer a una aplicación intencional de tablillas libres, tanto en el frontal como en el occipital, en su temprana infancia. También exhibe hipoplasia dental (distribución irregular de esmalte), que podría relacionarse con trastornos metabólicos.

EL ENTIERRO MÚLTIPLE DE LA MESADA DE CARRIZAL

La última tumba tardía hallada en el área de Azampay y alrededores corresponde a un entierro múltiple bajo roca, con un pircado externo, conteniendo el esqueleto articulado de un adulto en posición decúbito lateral izquierdo, flexionado, y dos urnas Belén con un esqueleto infantil cada una (Tobisch *et al.* 2005). El esqueleto del individuo adulto, de sexo probable femenino y de edad estimada entre 23 y 28 años, presentó marcas de origen antrópico en el extremo proximal del peroné derecho, que los autores interpretan como producto de algún evento de violencia, un intento de curación en vida o una mutilación del cadáver. Además tenía signos artríticos en el codo, quizás como consecuencia de una actividad cotidiana de molienda, y en las regiones sacroilíaca y sacrolumbar, posiblemente debidas al acarreo de elementos pesados, con la cadera como punto de apoyo. También se detectó un importante desgate dentario, hipoplasia del esmalte, caries y otras patologías dentarias, que según mencionan los autores, son altamente frecuentes en grupos agricultores. En cuanto a los infantes, uno de ellos corresponde a un perinato o neonato, y el otro a un niño varón de edad estimada entre 9 y 18 meses.

CONCEPTUALIZACIONES FUNERARIAS EN AZAMPAY

El análisis de los contextos funerarios en la zona de Azampay y alrededores, correspondientes a los sepulcros excavados por Weisser y a los entierros del recinto 31 de la Loma de los Antiguos, de Barrealito y de la Mesada de Carrizal (Tabla 2), permitió distinguir en primer lugar cuatro modalidades de entierro: 1) bajo bloque pircado, que constituye el tipo más común (76%); 2) en cista de piedra (13,5%); 3) en media cista combinada con bloque (7%), y 4) en el ángulo de un recinto habitacional (3,5%). Por otra parte, de acuerdo a las descripciones de Weisser y a las prospecciones realizadas por distintos investigadores en la zona, pudo notarse que las tumbas se encuentran dispersas, a diferencia de lo observado para períodos anteriores en el valle, o en otras regiones para el tardío, donde los enterratorios se hallaban concentrados.

Entre las cuatro categorías determinadas, pudieron identificarse diferentes usos del espacio funerario. La gran mayoría de los en-

Tipo de tumba			N	%
Bajo Bloque	Sin picardo	Directo	1	3,5
		En urna	2	7
	Con picardo	Directo	14	48
		En urna	3	10
		Ambos	2	7
	Total Bajo Bloque		22	76
Cista	Directo		3	10
	En urna		1	3,5
Media Cista Directo			2	7
Directo dentro de recinto habitacional			1	3,5
Total Directo	**23 (74%)**	**Total en Urna**	**8 (26%)**	

Tabla 2.1

Nº indiv. Por tumba	Nº de tumbas	%
1	20	69
2	3	10
3	2	7
4	2	7
5	1	3
6	1	3
Total	**29**	100

Tabla 2.2

Ajuar cerámico		
Nº piezas	**Nº de tumbas**	**%**
1	18	62
2	5	17
3	2	7
4	2	7
0	2	7
Total	**29**	100

Tabla 2.3

Posición de los esqueletos		
	Nº	**%**
Lado derecho	15	37
Lado izquierdo	6	15
Desarticulados	10	24
Sin especif.	10	24
Total	**41**	100

Tabla 2.4

Tabla 2 • Número y porcentaje de tipos de tumba (2.1), individuos por tumba (2.2), ajuar cerámico (2.3) y posición de los esqueletos (2.4) para el total de las tumbas de Azampay y alrededores.

tierros son simples (69%); entre los entierros múltiples (31%) existen pocas tumbas con 2, 3 y 4 individuos, y sólo dos con 5 y 6 cada una. Los entierros directos de adultos se encuentran en un 74% de las tumbas, mientras que los infantes en urna representan el 26% del total. En cuanto a la posición de los esqueletos en los entierros directos, de un total de 31 individuos, 15 se hallaban en posición genupectoral apoyados sobre el lado derecho y 6 sobre el lado izquierdo, mientras que 10 se encontraban desarticulados. Cabe mencionar que de 33 individuos adultos identificados, 7 (21%) carecían de cráneo.

Con respecto al ajuar cerámico, pudo observarse que el 62% de las tumbas contenían únicamente una vasija, mientras que el ajuar más numeroso, conformado por 4 piezas, se observó únicamente en dos tumbas. Del total de piezas identificadas, el 80% corresponden al tipo Belén, el 11% fueron adscriptas a "Sanagasta" y el 9% restante está representado por vasijas toscas y un jarro Ciénaga. La ausencia de ajuar cerámico fue detectada en varias tumbas excavadas por Weisser, aunque únicamente se registraron dos de ellas. Es destacable el hecho de que todas las tumbas con un ajuar compuesto por piezas no Belén presentan, en general, las mismas características en cuanto a su espacio funerario, sus límites, su construcción y la disposición de los esqueletos y los ajuares que el resto de los sepulcros del área.

En cuanto a los objetos de ajuar no cerámicos, hallados en 6 tumbas (20% del total), se determinó la presencia de trozos de tejido y lana de llama, torteros de madera y agujas de hueso, objetos de oro, malaquita, cobre y bronce, puntas de proyectil de obsidiana y canastos. Esta variedad sugiere una producción textil, metalífera y de cestería importante, así como, indirectamente, actividades de pastoreo, tanto en cuanto al uso de la lana como en el traslado de productos desde y hacia lugares ecológica y/o culturalmente diferentes. En este sentido, Sempé propone la existencia de "pequeños modelos de control vertical" (1999: 254) refiriéndose a rutas cortas entre el

valle y ambientes de puna y pre-puna, que posibilitaron el abastecimiento de carne y lana de llama (Azampay – El Tolar), y otros productos fundamentales como la sal (Azampay – Laguna Colorada).

A partir de los restos esqueletarios fue posible identificar la presencia en las tumbas de individuos de distinta edad y sexo: un perinato o neonato, párvulos de pocos meses o años, uno de ellos varón, un infante varón de entre 13 y 15 años y dos mujeres adultas, una de ellas de 23 a 28 y la otra de 40 a 44 años de edad. También se identificaron patologías recurrentes. Las dos mujeres adultas mostraron signos artríticos, y para una de ellas se sostuvo que estos problemas podrían deberse a trabajos cotidianos de molienda y la costumbre de soportar cargas pesadas. Por otra parte, tanto la mujer de Mesada de Carrizal como el joven de Barrealito mostraron hipoplasia dental, quizás producto de trastornos metabólicos generados por el consumo excesivo de carbohidratos, propio de las sociedades agrícolas.

En relación a la falta de cráneo mencionada para varios de los esqueletos, es posible que fuera consecuencia de prácticas de decapitación, como sugiere González para el caso del entierro del recinto 31 de la Loma de los Antiguos, aunque no existen evidencias que permitan suponer que esta acción se llevó a cabo dando muerte al individuo. Más allá de esta conjetura, debe tenerse en cuenta que justamente entre los indicadores arqueológicos de guerra y conflictos intergrupales más aceptados se encuentra la ausencia en los entierros de ciertos elementos óseos que pueden considerarse de importancia simbólica (*v.g.* el cráneo), además de modalidades atípicas de entierro, la presencia de arquitectura defensiva, y la frecuencia de incendios y abandonos de sitios, (Arkush y Stanish 2005; Le Blanc 1999), todos rasgos observados en la Loma de los Antiguos (Wynveldt 2007b).

Finalmente, considerando el concepto de límite, definido como una barrera conceptual entre dos lugares o estados legales o cualidades, fue posible determinar la existencia de límites físicos para el espacio funerario de las tumbas tardías de Azampay y alrededores, conformado en su mayoría por grandes bloques de piedra y los característicos pircados externos, que generan el cerramiento total de las estructuras. Estos límites debieron funcionar como marcadores físicos que dividían el espacio funerario del no-funerario (límite simbólico). Las cistas y media cistas de piedra y las "tapas de urna", modalidades existentes en Azampay pero más comunes en otros sitios del valle y en valles aledaños, también conformaron espacios cerrados, constituyendo límites simbólicos entre lo funerario y lo no-funerario. Esta distinción conceptual se expresó tanto en las tumbas con piezas Belén, como en aquellas que contenían vasijas de otros tipos.

Los tres entierros de la Loma de los Antiguos ubicados por fuera del espacio intrasitio se corresponden, en cuanto a la conformación del espacio funerario, con las demás tumbas dispersas por el campo. En cambio, el entierro del recinto 31 es excepcional ya que no presenta una estructura especialmente construida como contenedor del cuerpo enterrado, sino que son las mismas paredes del recinto, que antes debió conformar un espacio doméstico, las que parecen definir el límite entre los espacios funerario y no funerario.

TUMBAS BELÉN E INFLUENCIA INKA EN EL VALLE DE HUALFÍN

Habiéndose caracterizado las modalidades funerarias propias del área de Azampay y alrededores, interpretando cómo pudo ser conceptualizado el espacio funerario a partir de la aplicación de la noción de límite, cabe indagar sobre algunas problemáticas más amplias en términos geográficos y arqueológicos.

Como se mencionó anteriormente, las dataciones radiocarbónicas para el área de Azampay muestran rangos muy tardíos, que

hacen indudable una ocupación del área contemporánea con la conquista inka del NOA. Ahora bien, siendo dicha localidad una de las zonas más excavadas y estudiadas de la región, la ausencia de materiales o rasgos factibles de vincular con una presencia inka *de hecho* en la zona es llamativa, considerando la relativa proximidad de las instalaciones inka de Hualfín, Quillay y, algo más al Sur, El Shincal (ver Figura 2), teniendo en cuenta además la importancia agrícola que debió ostentar el área azampeña para el Valle de Hualfín[5].

Volviendo al ámbito funerario, en la Colección Muñiz Barreto fue posible identificar entre los entierros con elementos tardíos de distintas localidades del Valle de Hualfín (La Aguada, Palo Blanco, San Fernando y Puerta de Corral Quemado) tumbas cuyos ajuares funerarios presentan materiales inkaicos o que sugieren una influencia inka (Figura 13). Es de destacar que esas áreas se hallan próximas a las ocupaciones inkaicas mencionadas.

Una rápida observación de las características de estas tumbas (Tabla 3) permite notar que únicamente una tumba, hallada en Puerta de Corral Quemado, presenta un cerramiento total de la estructura. El resto muestra pircados incompletos, entierros directos sobre la tierra (uno de ellos correspondiente a un párvulo), un entierro dentro de un gran recinto, posiblemente un corral, y un entierro en urna sin tapa. En relación al número de individuos existen tumbas con 6, 11 y hasta 12 esqueletos. El ajuar cerámico está compuesto por tres o más piezas en 9 de las 10 tumbas.

Si se comparan los sepulcros de Azampay y alrededores con las tumbas con influencias inkaicas de las distintas localidades del Valle de Hualfín pueden extraerse importantes diferencias. En primer lugar, en las tumbas de Azampay el espacio funerario fue clausurado mediante un límite bien demarcado con piedras, condición que no se repite entre las estructuras con influencias inkaicas. Entre estas últimas se ha notado un número mayor de individuos y de piezas de ajuar en una misma tumba que el observado en los sepulcros de Azampay. Existe también mayor variedad de formas y tipos cerámicos en las tumbas

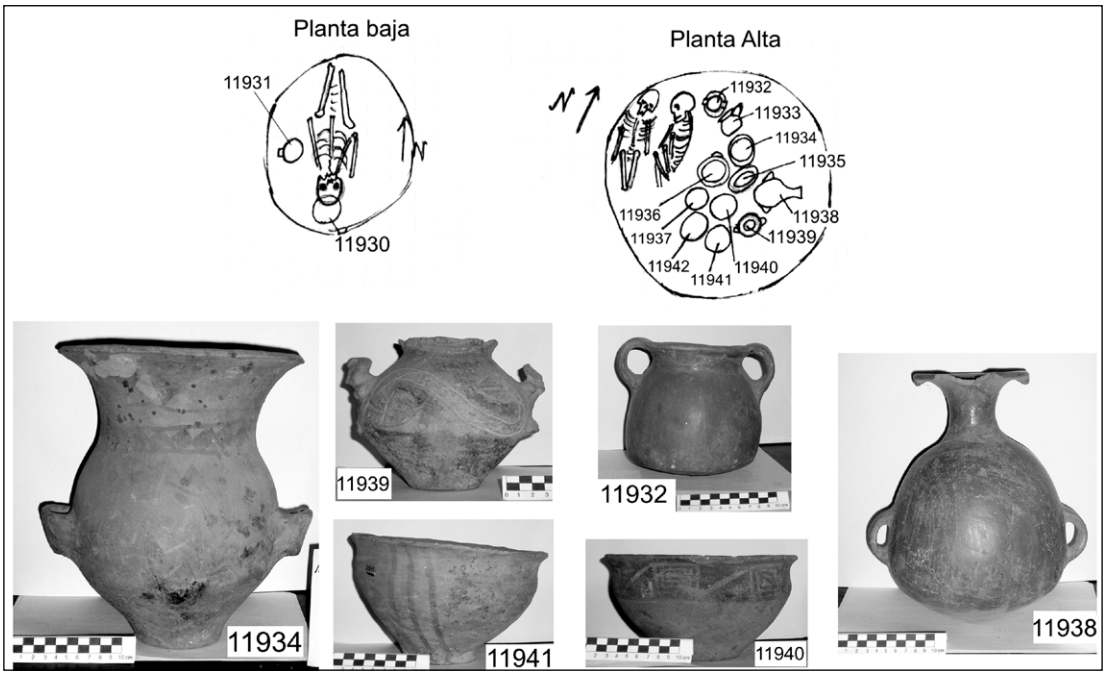

Figura 13 • Ejemplo de sepulcro Belén con influencia inka. Tumba Nº 85 de La Aguada, copiado de Weisser y Wolters (1919-1929) y ajuar funerario (la planta baja de la tumba corresponde a un entierro Aguada).

con piezas inkaicas, hallándose piezas Santa María tricolor y bicolor y varias morfologías propias del imperio (platos con oreja o tipo pato, ollitas con asas laterales, aribaloides); en cambio en Azampay solo se hallaron, además de las piezas Belén, unas pocas Sanagasta y una pieza Ciénaga aparentemente reutilizada y cerámica tosca, y nunca distintos tipos de piezas se encuentran en una misma tumba.

Hasta el momento las investigaciones llevadas a cabo en Azampay sostienen que, a pesar de la presencia del imperio en el Valle de Hualfín, a nivel local parece haberse mantenido el orden pre-inkaico (Wynveldt 2007b). Para el caso particular de la cerámica Belén pudo definirse una estructura cognitiva reflejada en la morfología, la tecnología y la decoración, caracterizada por distintas conceptualizaciones para cada una de las categorías morfológicas (Wynveldt 2007c, 2008). Los resultados de estos análisis para las piezas de Azampay permiten asegurar que, tanto las vasijas de contextos domésticos como las funerarias, presentan las características típicas. En cambio, ciertas piezas de La Aguada y Yacoutula, algunas de ellas procedentes de las tumbas con influencias inkaicas analizadas en el presente artículo (ver Figura 13, en particular la tinaja de la izquierda) exhiben características decorativas particulares que marcan una diferencia en cuanto a su conceptualización: no respetan la estructura de diseño descrita y algunos de sus elementos decorativos presentan variantes excepcionales.

Teniendo en cuenta esta información, cabe preguntarse si las características propias de las tumbas de la zona de Azampay corresponden a una modalidad de conceptualización del espacio funerario propia de los grupos del Período de Desarrollos Regionales en la región, que no sufrió modificaciones durante la expansión del *Tawantinsuyu*, mientras que quizás las diferencias observadas en las tumbas de otras localidades podrían explicarse a partir de una mayor incidencia de la presencia imperial, con un cambio en las ideas sobre la muerte y las prácticas funerarias. Un análisis completo del resto de la información sobre las tumbas tardías del Valle de Hualfín, tanto de la Colección Muñiz Barreto como de las investigaciones actuales en la región y en valles aledaños, permitirá avanzar en el conocimiento acerca de cómo, no sólo en el ámbito funerario, sino en distintos aspectos de la vida cotidiana, las sociedades locales se vieron afectadas por la presencia inka en la región.

Localidad	Tipo de tumba	Nº de indiv.	Ajuar cerámico	Otros elementos	Adscripción cultural
La Aguada	Picada en un lado sin piedra	1	4	1	Belén, Inka
	Sobre el suelo sin piedra	2	11		Belén, Inka
La Ciénaga	Entierro directo de párvulo	1	1		Santa María, Inka
Palo Blanco	Entierro en recinto (corral)		3		Inka
	Troja, picardo a los lados, sin tapa	1	4		Inka
San Fernando	En urna sin tapa	1	3		Inka
	Media cista, pirca doble, parte en tierra	6	3		Inka
Puerta de Corral Quemado	Media cista con pirca doble y tapa	12	6	8	Belén, Santa María e Inka
	Cista sin pirca excavada en tierra	11	3	3	Santa María e Inka

Figura 13 • Ejemplo de sepulcro Belén con influencia inka. Tumba N° 85 de La Aguada, copiado de Weisser y Wolters (1919-1929) y ajuar funerario (la planta baja de la tumba corresponde a un entierro Aguada).

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Susana Salceda y a la Lic. Bárbara Desántolo del Museo de La Plata por llevar a cabo los análisis de los restos del esqueleto del recinto 31 de la Loma de los Antiguos. A la Lic. María Emilia Iucci por la atenta lectura del manuscrito original. Finalmente a los evaluadores y editores de la *Revista Arqueología*, cuyas sugerencias, observaciones y *límites* contribuyeron en gran medida a mejorar este trabajo.

NOTAS

1. Siguiendo a Balesta y Zagorodny (2002b) "se entiende por 'ajuar funerario' al conjunto de objetos que se hallan en asociación probada con restos esqueletales humanos y que habrían sido inhumados exprofeso junto a dichos restos" (375).

2. En esta área se incluyen la propia localidad de Azampay y sus campos al este –donde se encuentra el sitio Barrealito–, la Loma de los Antiguos y las quebradas Grande, de Chistín, de Cachiyuyo y de Carrizal

3. Dibujos copiados de Weisser y Wolters (1919-1929).

4. Si bien este es el rango total de la calibración para 2 sigma, el intervalo puede acotarse a 1464-1672 AD, ya que a este le corresponde una probabilidad con un área relativa de 0,94.

5. Siendo la acopiación de la producción agrícola seguramente uno de los objetivos del imperio en el área de Azampay y alrededores, existe otro elemento, además de los ya mencionados, que expresa el vacío inka en la zona: la ausencia de estructuras de almacenaje. Se hallaron únicamente tres "collcas" muy pequeñas en la Loma de los Antiguos (Sempé 1999) y no se hallaron otros sitios de mayor envergadura que pudieran haber sido utilizados para almacenar la importante producción que debieron generar los campos de cultivo. Los sitios inkaicos más próximos con cierta capacidad para el almacenamiento se encuentran entre 20 y 40 km de distancia de Azampay en línea recta (Hualfín y El Shincal, respectivamente). En el sitio de Hualfín se contabilizaron 30 collcas de 4 m de diámetro y 1,6 m de altura, y en El Shincal son 60 las estructuras de almacenamiento (Williams 2000). Puede suponerse que la producción de los campos de Azampay se trasladase en época inkaica a estos sitios para su almacenamiento y posterior redistribución.

***.** BB: Bajo Bloque
BBP: Bajo Bloque Picada
UBB: Urna Bajo Bloque
UBBP: Urna Bajo Bloque Picada
MC: Media Cista
C: Cista

REFERENCIAS CITADAS

ARKUSH, E. y C. STANISH
2005 Interpreting Conflict in the Ancient Andes: Implications for the Archaeology of Warfare. *Current Anthropology* 46(1):3-28.

BALESTA, B.
2000 *La significación en la funebria de La Ciénaga*. Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.

BALESTA, B. y N. ZAGORODNY
1999a La Loma de los Antiguos. Azampay (Depto. de Belén, Catamarca). *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III: 277-281. La Plata.
1999b La transición Ciénaga/Aguada en el Valle de Hualfín. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Tomo III: 271-276. La Plata.
2002a Los frisos antropomorfos en la cerámica funeraria de La Aguada de la Colección Muñiz Barreto. *Estudios Atacameños* 24: 39-50.
2002b La restauración alfarera en la funebria arqueológica. Observación y estudios experimentales sobre la Colección Muñiz Barreto. *Bulletin del Institute français d' études andines* 31 (2): 373-395.

BERBERIÁN, E.
1969 Enterratorios de adultos en urnas en el área valliserrana del N.O. argentino. *Revista del Instituto Antropológico de Córdoba* 29: 1-71.

BERBERIÁN, E. y F. MASSIDDA
1975 Investigaciones arqueológicas en Las

Barrancas (Depto. Belén, Catamarca). Nuevas contribuciones para el estudio de la cultura Condorhuasi del Noroeste argentino. *Revista del Instituto de Antropología,* (tercera serie) Nº 2: 7-48. Universidad Nacional de Tucumán.

CASANOVA, E.
1930 *Hallazgos arqueológicos en el cementerio indígena de Huiliche. Dpto de Belén, Pcia. de Catamarca*. Archivos del Museo Etnográfico, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires Nro. 3, Imprenta de la Universidad, Buenos Aires.

CIGLIANO, E. M.
1958 Arqueología de la zona de Famabalasto. Dpto. Santa María (Prov. de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata V,* Antropología 24: 29-122.

DARK, K. R.
1995 *Theoretical Archaeology*.Duckwoth. London.

DREIDEMIE, O. J.
1951 El Enterratorio de Ista Taco. *Mundo Atómico* 4º Trimestre, Buenos Aires.

FLEMING, A.
1982 Social boundaries and land boundaries. En: *Ranking, Resource and Exchange,* editado por C. Renfrew y S. Shennan, pp. 52-55. Cambridge.

GONZÁLEZ, A. R.
1955 Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N. O. argentino (nota preliminar). *Anales de Arqueología y Etnología,* Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza. 11: 7-32.
1977 *Arte Precolombino de la Argentina.* Filmediciones Valero. Buenos Aires.
1979 Dinámica Cultural del N. O. Argentino. Evolución e Historia en las culturas del N. O. argentino. *Antiquitas* 28-29.

GONZÁLEZ, A. R. y G. L. COWGILL
1975 Cronología arqueológica del Valle de Hualfín, Pcia. de Catamarca, Argentina. Obtenida mediante el uso de computadoras. *Actas del Primer Congreso de Arqueología Argentina*, Rosario, 383-395.

GONZÁLEZ, A. R. y J. A. PÉREZ
1968 Una nota sobre etnobotánica del N.O. argentino. *Actas del 37º Congreso Internacional de Americanistas*, Vol. II, 209-228.

LE BLANC, S. A.
1999 *Prehistoric warfare in the American Southwest*. Salt Lake City. University of Utah Press.

MCCORMAC, F.; HOGG, A.; BLACKWELL, P.; BUCK, C.; HIGHAM, T. y REIMER, P.
2004 ShCal04SouthernHemisphereCalibration, 0-11,0 Cal Kyr BP. *Radiocarbon* 46 (3): 1087-1092.

NIELSEN, AXEL E.
2002 Asentamientos, conflicto y cambio social en el altiplano de Lípez (Potosí). *Revista Española de Antropología Americana* 31: 179-205.

NÚÑEZ, L. A.; ZLATAR V. y NÚÑEZ P.
1975 Relaciones prehistóricas entre el NW argentino y Norte chileno (Período Cerámico). *Serie de Documentos de Trabajo* Nº6. Grupo de Arqueología y Museos. Depto. de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Antofagasta.

NÚÑEZ, L. y T. S. DILLEHAY
1979 *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica.* Universidad Católica del Norte, Antofagasta.

NÚÑEZ REGUEIRO, V.
1974 Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del noroeste argentino. *Revista del Instituto de Antropología*, Universidad Nacional de Córdoba, 5: 169-190.

RAFFINO, R. A.
1988 *Poblaciones Indígenas en Argentina*. Ed. TEA. Buenos Aires.

RATTO, N.; A. FEELY y M. BASILE
2007 Coexistencia de diseños tecno-estilísticos en el Período Tardío preincaico: el caso del entierro en urna del Bebé de La Troya (Tinogasta, Catamarca, Argentina). *Revista Intersecciones en Antropología* 8:15-31.

SALCEDA, S. y B. DESÁNTOLO
2006 Informe antropobiológico sobre los restos del recinto 31 de la Loma de los Antiguos, Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.

SELDES, VERÓNICA
2006 Bioarqueología de poblaciones prehistóricas de la quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). *Estudios Atacameños* 31: 47-61.

SEMPÉ, M. C.
1977 Las culturas agroalfareras prehispánicas del valle de Abaucán (Tinogasta, Catamarca). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 11: 55-68; N.S. Buenos Aires.
1982 Sobre tareas en el Valle de Hualfín, Depto. de Belén, Catamarca. Informe al CONICET. Ms.
1999 La cultura Belén. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo II, 250-258. La Plata.

SEMPÉ, M. C. y M. BALDINI
2003 Contextos temáticos y ordenamientos funerarios en el cementerio Aguada Orilla Norte. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 27: 247-269.

SEMPÉ, M. C., M. G. MÉNDEZ y S. SALCEDA
1996 Entierro intrusivo en Barrealito de Azampay. Shincal, *Revista de la Escuela de Arqueología de Catamarca* 5, Universidad Nacional de Catamarca, 1995-96.

SEMPÉ, M., S. SALCEDA y B. DESÁNTOLO
2005 El Período Temprano Inicial en Azampay. En *Azampay: Presente y pasado de un pueblito catamarqueño*, editado por Sempé, Salceda y Maffia, pp. 203-231. Ediciones Al Margen. La Plata.

SERRANO, A.
1967 Historia cultural del Tucumán Prehispánico (una introducción a la Arqueología del Noroeste argentino). *Ampurias* Tomo XXIX, 1-66.

TARRAGÓ, M. N.
1995 Desarrollo regional en Yocavil. Una estrategia de investigación. *Hombre y Desierto* 9: 225-245.

TOBISCH, A., G. PADULA, H. DRUBE y S. SALCEDA
2005 Sitio de entierro múltiple en la Mesada de Carrizal. En *Azampay: Presente y pasado de un pueblito catamarqueño*, editado por Sempé, Salceda y Maffia, pp. 423-440. Ediciones Al Margen. La Plata.

WEISSER W. y F. WOLTERS
1920 Cuadernos y libretas de la colección
1929 Benjamín Muñiz Barreto. Museo de La Plata. Ms.

WILLIAMS, V. I.
2000 El imperio Inka en la provincia de Catamarca. *Intersecciones en Antropología* 1: 55-78.

WYNVELDT, F.
2005 Análisis espacial de los conjuntos arquitectónicos de la Loma de los Antiguos de Azampay. En *Azampay: Presente y pasado de un pueblito catamarqueño*, editado por Sempé, Salceda y Maffia, pp. 381-411. Ediciones Al Margen. La Plata.
2007a Análisis contextual de las piezas Belén de Azampay (Colección Muñiz Barreto). *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo I, 135-140. Rosario.
2007b *Funcionalidad y cronología en un sitio del Período de Desarrollos Regionales (Loma de los Antiguos, Depto. de Belén, Prov. de Catamarca)*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.
2007c La estructura de diseño decorativo en la cerámica Belén (Noroeste argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12(2): 49-67.
2008 Tecnología cerámica Belén: caracterización macroscópica y conceptualización en la manufactura alfarera. *Intersecciones en Antropología* 9. 157-172.